

MARCOS BRAVO

**"Los cabos sueltos  
de la felicidad"**

POEMARIO



*Reservados todos los derechos de autor. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, y establece indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujesen, plagiaran, distribuyeres o comunicaren públicamente, en todo o en parte, esta obra literaria, en cualquier tipo de soporte y medio, sea físico o digital, sin la previa autorización.*

*Obra registrada en SAFE CREATIVE con número de registro:*

2405087919562

ISBN: 9798323260911

\*\*\*

**Proyecto de la Obra: Julio 2022 – Abril 2024**

Diseño y maquetación por MARCOS BRAVO con imágenes creadas con COPILOT DESIGNER y IDEOGRAM

    **@AutorMarcosBravo**

EXTRACTO  
DOS POEMAS DE REGALO  
Y EL COMIENZO DEL RELATO  
“Centro de felices anónimos”

## MI GRAN EMPRESA

Que gran empresa es esta.  
¿Quién pudiera escapar  
de todos aquellos fantasmas?  
¿Quién pudiera cerrar  
los párpados del alma  
y reposar sin dramas?  
Descansar sin morir  
revivir bajo la noche  
renacer al amanecer  
amar sin perder.  
Ya quisiera mi pellejo  
vivir con aliento puro  
sonreír sin espejos  
callar en mi silencio  
soñar sin esperar nada nuevo  
y sin miedos estar placentero.  
Dejar morir la ansiedad  
y dar sepultura a la angustia  
que ahorca mi yugular  
para dar paso a esta...  
mi gran propuesta  
la de dormir tras cada gesta  
con la bendita batuta  
de la calma más absoluta.

## LOS HUEVOS



Las relaciones humanas son de traca,  
no damos la talla, por percherón o por jaca.  
Es como el chiste final de Annie Hall  
en la que un señor le dice al doctor:  
- “Mi hermano se cree una gallina  
y no sé qué hacer, ¿usted qué opina?”  
- “¿Por qué no lo lleva al loquero?  
*Quizá le falte un tornillo nuevo.*”  
- “No puedo, doctor, necesito los huevos.”

Esto es un axioma irrefutable  
aquí el que no rebuzna, ladra  
y aunque nos creamos formidables  
estamos todos como una cabra.  
Nos pasamos la vida buscando fuera  
la pinza perdida de nuestra mollera.  
Nos vestimos con decente farfolla  
pero cocinamos en idas de olla.  
Avanzamos seguros sin pedir permiso  
cuando no nos llega la luz a todos los pisos.  
Sabemos de la partida todos sus trucos  
sin darle cuerda a nuestro reloj de cuco.

Vemos a nuestro prójimo majareta,  
alienado, zumbado, tronado, chaveta.  
Pretendemos curarle con placebos  
pero, sin pretextos, y siendo honestos,  
no puedes, porque *necesitas los huevos.*

- RELATO -

## Centro de felicidades anónimas

Jorge se levantó, cogió una taza y la llenó de leche hasta la mitad, mientras se calentaba la cafetera automática, descargó un suspiro a la nada de aquella sala tan llena de vida. Calentó el brazo para espumar la leche, puso la taza y se cargó un café molido. Mientras sacudía un sobre de azúcar moreno, miraba a sus compañeros esparcidos por la sala.

Mirándose en el espejo vio cómo sus ojos le brillaban y su sonrisa seguía intacta en su lugar. Elena, una chica de pelo rojizo y graciosas pecas, le tocó el hombro. Antes de volverse, Jorge se manchó la nariz con la espuma de la taza y se giró haciendo como si nada, con el fin de crear un momento surrealista.

- Eres tontísimo, Jorge, - dijo partiéndose de risa - si ese es tu verdadero nombre.
- Ya sabes aquí cada uno se llama como quiere. Prefiero mantener mi anonimato. No quiero que luego un infeliz vaya a mi puerta a tirarme boniatos y chirimoyas.

El Tutor dio unas palmadas e invitó a sentarse al grupo en un círculo de sillas, y que así todos pudieran ver sus caras al hablar.

- Vamos chicos, tenemos que continuar.

[...]

¿Te has quedado con las ganas de más?

Tu ejemplar te está esperando....